

CUENTO

corto

ABRIL 2021

RED DE
BIBLIOTECAS
LASALLISTAS



La portada ha sido diseñada a usando imágenes de [freepik.com](https://www.freepik.com)



COMITÉ ORGANIZADOR

Red de Bibliotecas Lasallistas

Mtra. Ma. Asunción Mendoza Becerra
COORDINADORA DE BIBLIOTECA
La Salle México

Mtra. María Solís Segovia
RESPONSABLE DE BIBLIOTECA
La Salle Victoria

Lic. Alejandra V. González Anaya
JEFE DE RELACIONES PÚBLICAS
La Salle México

Mtro. Alejandro Merino
JUEZ DELIBERADOR

Mtro. Javier Pons
JUEZ DELIBERADOR
La Salle México

Mtra. Adriana Toledo Vázquez
JUEZ DELIBERADOR

Lic. José de Jesús González González
JEFE DE SERVICIOS AL PÚBLICO
La Salle México

Lic. Rosa María Mata Peña
REFERENCISTA
La Salle México

Lic. Sandra Guadalupe Olivera de
Viena
AUXILIAR BIBLIOTECARIO
La Salle México

Número 01

Índice

1 Palabras de premiación

Cuentos

- 2 Vida entre papel 
Madián Sinaí Hernández Sánchez
- 3 Eterna muerte de una estrella 
Azminda Monserrat Echeverría Campos
- 4 Rainbowl el cometa 
Isabella Torres Sánchez
- 5 Vida tras vida
Brenda Campos Valadez
- 6 Agna y el vacío
Itzel Cruz Rosado
- 7 Mi piloto que no volaba
Alinne Sabrina Jasso Leal
- 8 El color de tu recuerdo
Elaine Morales Vázquez
- 9 El comienzo
Jorge Schalch Escobar
- 10 Aludió a las indefensas masas 
Katia Cristina Barragán Espinosa
- 12 Deseos del corazón 
Karla Joanna Pedraza Trujillo
- 13 Café frío 
Gaspar Alberto Motta Avila

Número 01

Índice

Cuentos

- 14 El delirio de un hombre bueno ☆
Irene Ortega Hernández
- 15 Una gran molestia
Agonizante Hernández Emanuel
- 16 Aprender a nadar
Laura Valeria Alcántara Cerdá
- 17 La magia del querer
Carlos Arellano Hernández
- 18 Los pájaros de plumaje negro
Luis Fernando Avelino Moreno
- 19 Ella
William Alexis Ballinas Lara
- 20 Samhain
Marisol Ximena Díaz Quiroz
- 21 En busca del sentido
Akari Jocelyn Euseblo Ramírez
- 22 Perspectiva
Georges Fabián Fournier Ruíz
- 23 El fantasma de La Salle
Yoeli López Zamora
- 24 El último equófano
Matilda Martínez Arellanes
- 25 Todos juntos, igual a Antonio
Antonio Martínez Hernández

Número 01

Índice

Cuentos

- 26 Consejo solitario
América Martínez López
- 27 La vida después de tí
Déborha Valeria Mendoza Morales
- 28 Durmiendo con la Luna
Eddy Gustavo Morales García
- 29 Las historias del abuelo
Pedro Antonio Puente Reyes
- 30 Aún en días como hoy
José Manuel Ramírez Gutiérrez
- 31 El viajero
Oscar Romero Luna
- 32 Sueño de estrellas
Mara Samira Segura López
- 33 Días de primavera
Daniela Tena Ojeda
- 34 El mismo color
Rodrigo Verdín Ramos
- 35 Moringa 
Andrea Serna Cano
- 36 Lagotita
Norma Liseth Frfank Almaraz
- 37 La experiencia de lo efímero
Julio César Parra Sevilla

Palabras de premiación

Quisiera resaltar varios puntos, primero felicitar a todos los participantes que acudieron a esta convocatoria abierta, más allá de la premiación que también es muy importante quiero destacar y premiar la participación de todos. El segundo punto resaltar los trabajos colaborativos de todas las universidades hermanas que conforman la Red de Bibliotecas, debemos entender a nuestras bibliotecas como el corazón de nuestra Universidad, es el centro de estudio, generador de investigación y conocimientos y porque no decirlo; la biblioteca también debe de ser un punto de reunión y convivencia entre estudiantes, profesores y colaboradores. Hoy es un día muy importante para las bibliotecas, para los escritores, para los autores, para los investigadores; hoy 23 de abril se celebra en muchos países del mundo, incluyendo el nuestro por supuesto el día Internacional del Libro. Cuenta la historia romántica, que este día pero de 1616 murieron tres grandes de la literatura: William Shakespeare, Miguel de Cervantes Saavedra y Garcilaso de la Vega y digo la historia romántica, porque esa historia romántica nos dice que esos tres grandes de la literatura murieron este día 23 de abril pero de 1616 y de esa manera el grupo de Unión internacional de editores se lo pidieron a la UNESCO, a partir de la Unión Internacional de Editores que buscaba fomentar la cultura, proteger los derechos de autor y la propiedad intelectual se lo piden la UNESCO. Formalmente el día Internacional del Libro queda subrayado por la UNESCO hoy 23 de abril a partir de 1995. Entonces en nuestro país y en el mundo desde 1995 y todos los días 23 de abril con el antecedente de la muerte de esos tres grandes literatos ese día por eso hoy es el día Internacional del Libro, que mejor escenario que las premiaciones por este evento de Cuenta Corto y esta iniciativa de la Red de Bibliotecas.

Este tipo de eventos organizados en esta ocasión por la Red de Bibliotecas es de aplaudirse, fortalece tanto la parte académica del estudiante como la formación integral de nuestros alumnos.

Mtro. José María Aramburu Alonso
Director de Apoyo Académico, La Salle México



Vida entre papel

Madián Sinaí Hernández Sánchez



Y en un solo momento existo en tu mundo... No hay tiempo ni lugar aquí para presentarme porque cuando llegue el punto final de este cuento me iré de tu recuerdo y no podrás hacer más que releer esto; viéndolo de esta manera mi vida solo cabe en quince renglones y en un par de letras y oraciones mientras que tú estás escuchando mentalmente o diciendo con tu voz física lo que es mi voz estando plasmadas en símbolos a los que se les llama palabras que para mí es mi mundo entero, solo soy el único personaje de este cuento pero también soy a la vez el único que está aquí hablando contigo, tu puedes apreciar la luz en el entorno, yo solo puedo describirla y no presenciarla, cuánta frustración ser un solo personaje tan limitado por los renglones, puntos y comas que quedan plasmados aquí, por los márgenes y colores neutros que hay en las palabras, quisiera aprender a ser humano y controlar mi propio libro, ser autor de mi vida más, sé que eso es imposible, y aunque sigo aquí con cada palabra voy perdiendo vida y el punto marcará mi final, el final de una vida de un personaje en quince renglones; que envidia ser un autor, que sueño es el mundo y poder ser.



PREPARATORIA

La Salle Morelia



PRIMER LUGAR



Eterna muerte de una estrella

Azminda Monserrat Echeverría Campos

Fue en invierno cuando la conocí, una chica extraña sin duda; El viento soplaba con vehemencia sobre las altas copas de los árboles, mientras yo esperaba pacientemente en la parada de autobús.

-*¿Sabes dónde va la gente cuando muere?*- Preguntó de pronto, deteniendo mi detallado escrutinio. Dudé un momento antes de responder.

-*No... No lo sé, supongo que no van a ninguna parte, simplemente mueren.*- Mire hacia el frente preguntándome la razón de su cuestionamiento.

-*Ninguna parte...*- repitió con desdén. -*Yo pienso que viajan hasta ser estrellas.*- Sonréí algo extrañado y me gire para quedar de frente a ella, esperaba que fuera alguna clase de broma, pero su rostro denotaba auténtica curiosidad. -*¿Sabes?, pronto yo seré una estrella también; ellas me llaman, susurran mi nombre por las noches. Desean que regrese.*-

Y fue cuando comprendí, el césped amarillento y húmedo del parque, los árboles con ramas secas y hojas desperdigadas en todas direcciones e incluso los pequeños insectos y flores, que luchaban contra el frío, todo estaba vivo, excepto la chica que yacía a mi lado.

Unas semanas después, murió; Su tiempo en la tierra había terminado, sí, pero su inacabable eternidad acababa de comenzar.



PREPARATORIA

La Salle Morelia



RECONOCIMIENTO ESPECIAL

Rainbow el cometa

Isabella Torres Sánchez

Esta es la historia de un cometa llamado Rainbow. Es un cometa muy peculiar, ya que tiene vida propia y la estela que va dejando a su paso es de varios colores. Al cometa Rainbow le gusta pasar por el planeta Tierra, ya que siempre piensa:



—Vaya que el planeta Tierra es muy peculiar. Siempre que paso por aquí puedo ver, escuchar, sentir y admirar en todo su esplendor a sus habitantes que lo hacen brillar y lo llenan de vida. Nunca me llego a sentir así con los habitantes de otros planetas del universo—.



Rainbow siempre está solo, ya que no hay otros cometas en su órbita así que dice:



—A pesar de estar solo, el planeta Tierra me hace sentir parte de algo muy importante; porque sé que allá abajo, cuando me ven pasar, ellos sienten lo mismo que yo: una alegría inmensa de ver algo muy hermoso—.



Rainbow no suele pasar seguido cerca de nuestra órbita así que si lo llegas a ver no dudes en saludarlo, porque seguramente él te devolverá el saludo con un destello multicolor.



PREPARATORIA

La Salle Cuernavaca



RECONOCIMIENTO ESPECIAL



Vida tras vida

Brenda Campos Valadez



Un joven despierta muy confundido en algún bosque desconocido para él, miró las estrellas, en ellas encontró una guía para levantarse y caminar en busca de respuestas. Nadie se encontraba entre los arboles —Ya es tarde— dijo mirando la luna. Bajo ella se iluminó la silueta de una mujer que de cierta forma le pareció familiar.



Se acercó a ella —*Buenas noches, disculpe las molestias soy Gizard*— dijo presentándose. La chica se estremeció al escuchar el nombre sin embargo también

se presentó con el nombre de Dania; Gizard al oírlo supo que había escuchado ese nombre antes y en ese instante le llegó un recuerdo sobre la noche anterior, donde él estaba a punto de morir y frente a él se hallaba su esposa, él recitaba sus últimas palabras, las cuales fueron: “*Si nuestro amor es lo bastante fuerte, nuestras almas renacerán y guiadas por las estrellas ellas se encontrarán, noche tras noche, vida tras vida, época tras época*”.



Devuelta con Dania la miró y al fin la reconoció, era su esposa pero antes de que pudiera decir algo despertó.



Se encontraba en un hospital, todo parecía haber sido un sueño pero algo le hacía sentir que fue real; en eso llega la enfermera, él la volteó a ver y era ella; Dania.



PREPARATORIA

La Salle Cuernavaca

Agna y el vacío

Itzel Cruz Rosado

Durante mucho tiempo, una joven vagó por distintos territorios sin rumbo fijo en busca de algo que le faltaba, ella no sabía con exactitud porqué se sentía hasta cierto punto vacía.

En uno de sus muchos viajes logró llegar a un pequeño pueblo con el nombre de Bagdalia, ella creía conveniente pasar unos días y convivir un poco con los habitantes del lugar para luego seguir con su andar. Estando por ahí pudo ver a lo lejos una figura dentro de un prado, no se resistió y caminó hasta espiar con cercanía al sujeto.

—*¿Qué has perdido, Agna?*— dijo el tipo que se encontraba de espaldas mientras miraba al horizonte.

Agna no tardó en reaccionar y preguntar el cómo sabía su nombre. Nadie la conocía.

—*Sigues buscando sin darte cuenta de que tu respuesta está frente a ti? Te preguntas quién soy, pero tú lo sabes: tu vacío. Acérate y charlemos.*— Pronunció El Vacío.

La chica no demoró en quedar al costado de la figura para sacar a luz sus preguntas.

—*Eres valiente para ir por el mundo en busca de todo, sólo confía en ti y el sentir desaparecerá. Sigue andando sin que nada te detenga.*— Pronunció antes de desaparecer.

Hizo caso a la sombra. Tiempo después ese vacío se desvaneció. Agna confiaba en sí misma.



PREPARATORIA

La Salle Cuernavaca



Mi piloto que no volaba

Alinne Sabrina Jasso Leal

Hace no mucho ni tan poco tiempo, más bien me parece como si hubiera sido ayer llegó a mi vida un amiguito peludo. En cuanto cruzamos nuestras miradas sabíamos que íbamos a ser inseparables.



Actuando conforme a mis leyes de tener una mascota correspondía nombrarlo y pensaba: Cuál sería el mejor nombre y que fuera de acuerdo con lo que yo creía era su presencia, para mí parecía un general, un gran policía, pero inmediatamente decidí llamarlo "Pilot". Entre nuestras tantas aventuras destacaban las de salvar el mundo, combatir a la maldad, pero, sobre todo, apoderarse de un jugoso botín (galletas).



A lo largo de nuestras vidas, vivimos cosas inolvidables. Se convirtió en mi mejor amigo, en mi única compañía. Pasaron los años y Pilot su vida parecía estar llegando a su fin, hasta que el día llegó.



Espero y creo firmemente que existe un cielo de perros en donde te asignarán una esquina desde donde podrás ladrar y corretear a todo mundo sin problemas. Espero haber sido en su vida lo que él fue para mí porque amiguitos como él no se olvidan jamás.



Para mí fue MI PILOTO QUE NO VOLABA.



El color de tu recuerdo

Elaine Morales Vázquez

Había una vez una chica que tenía la capacidad de ver los siete colores del arcoíris en la gente según su personalidad y lo que transmitían. Veía de rojo a las personas agresivas, de violeta a las personas soñadoras, de naranja a las personas románticas, de azul a las personas tristes, de verde a las personas divertidas y de celeste a las personas tímidas. Poder ver los diferentes colores en cada persona le daba la tranquilidad y la alegría que había perdido hacía algunos años, igual que su sonrisa, sin embargo, su sonrisa no iluminaba toda su cara y su tranquilidad no estaba en todas las noches al dormir o en las mañanas al despertar, su alegría no la llenaba lo suficiente, aún le faltaba algo. Un día al despertar recordó inmediatamente qué día era, era un cumpleaños que había ignorado durante algunos años. Entonces se fue al panteón y con la mirada baja recorrió las tumbas, y cuando alzó la mirada, ¡Por fin su sonrisa llegó hasta sus ojos llenos de lágrimas de felicidad! en la tumba de su hermano pequeño vio un hermoso color amarillo. Era el color que le faltaba para completar su felicidad recordando todo los bellos momentos que pasó junto a él.



PREPARATORIA

La Salle Morelia

El comienzo

Jorge Schalch Escobar



Hace miles de millones de años, existió un mundo desconocido y muy lejano, era una civilización muy avanzada, seres pacíficos; pero un día, un terrible accidente nuclear sucedió, provocando que todo su mundo colapsara. Los seres entraron en pánico, tenían que evacuar el planeta para que su especie se salvara de la extinción; pero sólo tenían una nave, era un prototipo. Su capacidad máxima era para dos de ellos.



Los pocos que lograron sobrevivir decidieron que para el bien común de la especie, era necesario mandar hacia algún planeta lejano a dos de los seres más jóvenes y resistentes, para asegurar su supervivencia.



Lanzaron la nave, cayeron en otro planeta, dejando a todos atrás.



La caída de la nave provocó una gran explosión, estaban muy asustados, no sabían qué era lo que estaba pasando, al salir de la nave, encontraron algunos restos de animales gigantes, parecían monstruos con grandes colmillos; pero no había nada vivo, solamente estaban ellos dos. Pasaron los años y poco a poco se fueron adaptando a ese nuevo mundo, decidieron llamarlo... Planeta Tierra.



PREPARATORIA

La Salle Morelia

Aludió a las indefensas masas

Katia Cristina Barragán Espinosa



6:43 AM, jueves 3 de abril. Las tenues luces de las farolas que hacen el intento por iluminar el parque de en frente parpadean danzantes, al mismo vaivén que Talula tiembla, junto al regazo de su hermana, sentadas ambas en el tercer escalón de la entrada principal del hospital civil.



Hace más de 6 horas que esperan, impacientes, la noticia de saber si su hermano ya ha nacido y si su madre logró vivir para contarlo. Solas y en silencio aguardan, Talula no ha parado de contar las personas que entran y salen con cubre bocas azules, blancos o negros. No sabe leer, ni escribir, pero su hermana logró enseñarle los colores con el fin de aprender a diferenciar entre las frutas, cuándo están en buen estado para poder venderlas en el semáforo y cuándo ya no lo están para poder aprovecharlas a la hora de la cena.



 Cena, hace 3 días que no la toman, resultado de aportar lo poco a la pancita de su madre que crecía constantemente. No hay nada más, no más que frío seco y violento girando en torno a ellas y a las demás personas que a su vez aguardan, con miradas perdidas y rostros cansados.



La hermana de Talula, en un movimiento rápido y firme se pone en pie y observa con sus ojos grandes e inquietantes al enfermero que asoma su anatomía por la gran puerta principal.



No hizo falta decir más, las miradas cruzadas, la frase esperada, los sollozos inevitables y la fuerte mandíbula a punto de quebrar.

En menos de lo que Talula pensó que llevaría sopesar la noticia ambas ya se encontraban en camino, a varias cuadras de distancia del lugar de los hechos, a pie, rumbo a la frontera más alejada, en la orilla infinita de la ciudad, bajo un pequeño tejado de lámina, dónde poder recuperar las fuerzas hasta entonces perdidas.



LICENCIATURA

La Salle Morelia



PRIMER LUGAR



Ninguna dice nada, aguardan desconcertadas, tomadas de las manos, mientras observan el desfile de gente atravesarlas, pasar apurados por llegar a tiempo a donde nadie los espera con gusto; miradas fijas pero perdidas, con gestos ocultos o fragmentadas sonrisas bajo cubre bocas de colores que Talula no deja de contar.



9:03 AM. Ya no hace tanto frío, sus pies le duelen, pero no es novedad; en su rostro brilla el reflejo del sol que se asoma entre los edificios y sobre su boca se escribe una oración que hacía ya rato ansiaba por escapar.



-Hoy es mi cumpleaños, vamos al templo.-



LICENCIATURA

La Salle Morelia



PRIMER LUGAR

Deseos del corazón

Karla Joanna Pedraza Trujillo



En el hermoso jardín repleto de rosas, laureles y peonias, las notas de un violín de roble resonaban en cada rincón. Éstas provenían del talento de su único habitante: un niño con cabello rubio que relucía como el sol, y ojos azules que reflejaban la bondad de su alma. El niño tocaba día y noche la canción que provenía de su corazón, con la esperanza de un día encontrarse con una persona que pudiera escuchar los deseos ocultos entre las notas de su composición.



Las estaciones transcurrieron y el primer amanecer de la primavera llegó, lo que permitió que la dulce canción resonara con más fuerza por el lugar. La melodía fue escuchada por una niña. Ella la siguió hasta que se encontró con la entrada del lugar. Cuando observó al niño entendió lo que había estado buscando por años. Se acercó a él y tomó sus manos entre las suyas *“Esa bella melodía me condujo hacia ti”*. Las lágrimas brotaron de los ojos del chico *“¿Pudiste escucharme?”*, dijo conmovido. Ella tomó un pequeño pañuelo oculto entre los holanes de su vestido y mientras secaba sus lágrimas le contestó *“La soledad no vivirá de nuevo en tu corazón. ¿Tocarías para mí?”*, dijo la niña mientras se sentaba entre las flores para escuchar la melodía una vez más.



LICENCIATURA

La Salle México
Unidad Condesa

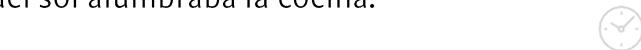


PRIMER LUGAR

Café frío

Gaspar Alberto Motta Avila

Preparaba café a las seis de la mañana. La incipiente luz del sol alumbraba la cocina.



Trato de apaciguar mi alma con ese dulce aroma.



De pronto todo está en calma. El sorpresivo barullo se convirtió en un silencio definitivo. La sangre derramada reclama cada espacio a mi alrededor. Su flujo incesante se torna perezoso.



Los vecinos oyeron todo y la policía está por llegar.

¿Qué hizo falta en mí que prefirió buscar en otra cama? ¿Acaso no le demostré lo suficiente? ¿Por qué tuve que llegar a esto? ¡Basta de pensar! Quiero estar en paz en cuanto lleguen.

Entre el estridente aullar de las sirenas policiacas, puedo escuchar una llamada telefónica. *"¡Lo logré! ¡Lo hice! -exclamó con frenesí- ¡Todo su dinero será nuestro! ¡Al fin estaremos juntos, corazón!"*

Mi cara contra el piso puede mirar sus pies descalzos. Deja huellas escarlatas tras cada paso agitado. *¡Finge sollozos con la misma destreza que supo fingir amor!*

Tengo frío. Ya no siento nada, ni siquiera decepción. Las sutiles notas del café me despiden con una caricia.



LICENCIATURA

La Salle México
Unidad Condesa



RECONOCIMIENTO ESPECIAL

El delirio de un hombre bueno

Irene Ortega Hernández



Él creía que sería imposible, pero aún después de haber destrozado su alma y manchado sus manos con la suciedad de un terrible crimen, sentía en lo más hondo de su pecho un amor tan puro, tan cálido, tan real, que brotaba desde su corazón en forma de lágrimas que se desvanecían entre el acero de una rota cota de malla ceñida al cuerpo inerte de una mujer. Enshi sólo podía recordar, una y otra vez, como sus hombres, aliados con el enemigo, lo acorralaban, mientras otro más disparaba la flecha enorme de una balista directo en el corazón de Lyn: última guardiana sagrada del mundo, protectora del oeste y creadora de las tempestades.



Enshi palideció, viendo como la persona que más amaba caía sobre el campo de batalla, muerta. Y mientras el mundo parecía resquebrajarse, Enshi dejó que el odio blandiera su espada, arrebatoando así la vida de todos aquellos inmersos en la batalla del Puente de Berok. Después de tal masacre, Enshi se arrodilló junto a Lyn, abrazando su pálido cuerpo cubierto de sangre.



Con la muerte del último guardián, la oscuridad en el mundo comenzó a extenderse. Con la muerte de Lyn, la cordura de Enshi terminó por romperse.



Alguna vez alguien dijo que las grandes pasiones conducen a hombres buenos al delirio.



Una gran molestia

Agonizante Hernández Emanuel

¡Y ahí estaban las molestas pulgas! Pequeñas, escurridizas, pero, sobre todo, insoportables. A la pobre víctima de las diminutas fieras poco le importaba saber dónde se contagió de aquel mal; él sólo quería una cosa: que las molestas pulgas desaparecieran. Desesperado, le imploró al cielo que lo librasen de su martirio, así fuese cambiando a la multitud de invasoras, por una sola gran pulga.

Un minúsculo ángel descendió del cielo, y se apareció frente a la multitud de pulgas, proponiéndoles la alternativa de que una de ellas se volviese gigante, a cambio de que el resto de pulgas se buscase otro huésped. Antes de aceptar o rechazar la propuesta divina, las pulgas se tomaron un tiempo para discutir la situación. Tras un breve intercambio de palabras, una de las pulgas le respondió al ángel:

—*Por qué habríamos de aceptar? A nosotras nos da igual nuestro tamaño, pues nuestra dicha nace de la comunión. Nos basta con nuestra vida en compañía. Si una se quedase sola, tendría que convivir con ese envidioso, irracional e insoportable ser, eso suena más como un castigo para nosotras—.*

¡Y ahí siguieron las molestas pulgas!



LICENCIATURA

La Salle México
Unidad Condesa

Aprender a nadar

Laura Valeria Alcántara Cerdá

Mi abuela me enseñó a nadar. No dentro del rugido brillante y espumoso del mar ni en el eco suave y cristalino de la alberca, sino en mis lágrimas. Dentro de ese océano que habita en mí que le gusta inundar mi cuerpo y convertir su oleaje en lágrimas.

Me enseñó a poder ir a sus profundidades, a encontrar gema que inspiran poemas, a nadar en aguas que consuelan la melancolía, el dolor, la soledad y el vacío.

Su intención era enseñarme a no temer, a crecer y afrontar la tristeza, pero no imaginaba que me enamoraría, que amaría profundamente el océano de lágrimas.

“Llorarás grandes olas”, dijo al final. Ella me llevó a la orilla de la poesía donde cada noche deslumbran las constelaciones del arte.



LICENCIATURA

La Salle México
Unidad Condesa

La magia del querer*

Carlos Arellano Hernández

En el reino de La Lusa se encontraban un mago y una hermosa princesa. Su majestad estaba caminando con la cara gacha hasta que el hechicero se cruzó en su camino:

-¿Dónde ha quedado la princesa Nadia?- exclamó sarcástico el mago.

-Ahora no, Harry- respondió enfadada, -No estoy de humor.

¿Le puedo hacer tres hechizos, su majestad? Tal vez uno le cambie el ánimo.

-Accederé por esta ocasión- respondió resignada.

El mago frotó sus manos y, entre chispas, reaparecieron en el lago del Campo Due.

-Le mostraré, como primer acto, algo que jamás ha visto y que la hará feliz al recordarlo- exclamó, mostrándole a Nadia su reflejo. Quedó asombrada.

-Ya que conoce el poder de su sonrisa, procederé al segundo acto- frotó las manos y continuó, -Desde ahora todo lo que quiera lograr se cumplirá-.

Cinco años después, Nadia se convirtió en reina de La Lusa, sin dudar un solo día sobre su capacidad. El día de la coronación, Harry se presentó para su acto final.

-Es momento del último hechizo- frotó las manos y continuó, -Todo fue mentira, no soy mago. La magia siempre estuvo en la forma de quererle-.

*Con mucho cariño, quiero dedicar el siguiente cuento a Tania Paola Garduño Usi. Una mujer lasallista ejemplar. Ha sido una gran inspiración para mí en los últimos días, por lo que el siguiente cuento no hubiera sido posible sin su apoyo. Es una persona cuya sonrisa es contagiosa y a lo largo del tiempo que llevo conociéndola, he aprendido muchas cosas de su forma de ser. Es una mujer fuerte y sin duda un ejemplo a seguir dentro de nuestra comunidad universitaria.

Los pájaros de plumaje negro

Luis Fernando Avelino Moreno

En un campo de siempre, un campesino sembró un hermoso plantío de maíz para alimentar a su familia. En una tarde cálida y soleada una parvada de pájaros de muchos colores invadió la siempre, el campesino al ver eso se molesto y decidió poner un espantapájaros. Los pobres pajaritos al ver esto sintieron tanto miedo que decidieron alejarse, al ver esto el espantapájaros les dijo a los pequeños pajaritos que no tuvieran miedo que nos les haría nada y que podían comer el maíz tranquilamente.



El tiempo pasó, el maíz se secó y el campesino levanto la cosecha y decidió prender fuego al maíz que se encontraba seco, al ver esto el espantapájaros se asustó mucho y los pajaritos decidieron ayudarlo, pero como estaba enterrado firmemente contra la tierra no pudieron y el espantapájaros se consumió en las llamas.



Todo quedó en cenizas, todo desecho y sin rastro de vida, los pequeños pájaros se sintieron muy tristes porque no pudieron ayudar a su amigo el espantapájaros, de repente una ráfaga de aire sopló fuertemente y levantó las cenizas del espantapájaros haciendo que estas se fueran al cielo y en la pérdida del espantapájaros los pequeños pajaritos decidieron vestirse de luto.



LICENCIATURA

De La Salle Bajío
Campus Campestre

Ella

William Alexis Ballinas Lara

Tengo meses esperando a que llegue y aún no recibo noticias de ella, incluso he pagado para que llegue más rápido, pero no consigo resultado alguno, tampoco sé por dónde viene, si llegará pronto o todavía se encuentra en su lugar de origen.

Mis amigos dicen que no me preocupe, que vendrá tarde o temprano, pero no tengo tanto tiempo, la necesito para la convocatoria de cuentos de mi Universidad, pues, de no ser por ella no creo poder ganar, no creo ni siquiera poder presentar algo.

Se acerca el día límite de entrega y aún no sé nada de ella. Me asomo por la ventana, llamo varios números y nadie sabe nada. Ni siquiera están seguros si realmente existe aquello que estoy pidiendo. Pero yo estoy seguro que sí, pues ya la he tenido en ocasiones pasadas, pero nunca puedo quedarme con ella, siempre se va. Nunca reclamo su partida, pues sé que no podría hacerme cargo de ella y que, así como yo la necesito, muchas personas la necesitan también. Solo queda esperar mi turno.

Llegó el día y la hora límite y no pude hacer nada. Le doy un vistazo a mi hoja antes de tirarla y me doy cuenta que vino sin darme cuenta...

LICENCIATURA

La Salle Noroeste



Samhain

Marisol Ximena Díaz Quiroz

La luna brillaba en lo alto en la noche de Samhain, una fogata nos reunía, la comida estaba lista y las mujeres bailaban, “No, meí!” el conejo de mi hermana se escapó hacia el bosque, mi madre con la sola mirada me indicó que fuera tras él, no pude negarme, me adentré en el bosque solo con una linterna y poca esperanza, una rama crujío, pero en mi intento de huida caí.

Una mano suave me ayudó a levantarme y una hermosa muchacha de cabello dorado frente a mi sonreía, hizo una señal con su dedo pidiendo que guardara silencio y tomando mi brazo me guiaba a través del bosque, llegamos a un lugar en donde las personas bailaban y cantaban en un enorme festín con una bellísima luz dorada, el vino emanaba un dulce aroma y las mujeres vestían telas hermosas, sin hablar pasamos toda la noche bailando, intenté besarla varias veces pero en todas ellas me esquivaba, sin entender su desprecio y amor, al salir el alba aprovechando su sueño decidí besarla, en cuanto nuestros labios se juntaron la chica abrió sus ojos y con una voz seca dijo “Lo siento” ante mis ojos ella y todos los demás se esfumaron con el primer rayo de sol.

Hoy de nuevo es Samhain, y después de una copa de acónito y toda una vida de soledad, una muchacha de cabellos de oro toma mi mano.

(Para los celtas el Samhain era la división del año entre la mitad más clara y la oscura, por unas horas el mundo de los vivos y los muertos estarían interconectados)



LICENCIATURA

La Salle México
Unidad Condesa

En busca del sentido

Akari Jocelyn Euseblo Ramírez

Érase una vez, una niña que vivía normal pero dentro de ella tenía un sentimiento de vacío, ella no sabía que era eso que le faltaba si en la escuela le iba muy bien, tenía muchos amigos y sus padres la querían mucho, es así como empezó a querer a descubrir ese algo que la hacía sentir así. Un día al ir paseando pasó por una calle en donde estaban ensayando un grupo de personas para un concierto, a la niña le llamó la atención y fue ahí donde descubrió la música.



LICENCIATURA

De La Salle Bajío



Perspectiva

Georges Fabián Fournier Ruíz

Tras de sí, quedaba la pesada puerta, umbral de sus emociones pasadas, marco azul que le anticipaba el encuentro y rompía la espera. Ahora, no sabía como iniciar el descenso por la escalera de concreto, esa escalera de la cual conservaba sólo una foto; siempre le habían intrigado las escaleras, su neutra proyección, su posibilidad no aclarada, salvo que alguien la defina con su presencia. Y ahí, al borde del primer escalón, impávido, sentía el latir acelerado de su corazón. No comprendía cómo podía sentir serenidad, de forma simultánea al desboque de su pulso, mientras en la garganta, se arremolinaban sus lágrimas. Lo atribuyó a una salud mental inexistente. Palpó las bolsas de su pantalón, como un mero reflejo, resorte intempestivo de otros días y otras intenciones. Respiró hondamente, y al exhalar, sintió el peso de su cuerpo inmóvil, sus manos ya lánguidas. Contempló su sombra, ésta le proyectó la leve inclinación de su cabeza, entonces tornó a mirar el primer escalón, y fue justo ahí, al detener su mirada en el escalón, que diáfano el dolor, se hizo presente, y con él, la certeza de la ausencia que recién manaba, la conciencia de la pérdida insoluble y contundente. A partir de ahora, no sabía como caminar sin esa presencia, que le acompañó desde siempre. Su madre había muerto; sin embargo la escalera, era una invitación geométrica a otro destino.



LICENCIATURA

La Salle México
Unidad Condesa



El fantasma de La Salle

Yoeli López Zamora



Había una vez un alumno de licenciatura en Ciencias de la educación llamado Tulio el cual se encontraba estudiando en la Salle Morelia en el grupo 317, ese día en la mañana iniciaron las clases con la materia de “Historia de la educación en México” cuando de repente el maestro Ernesto dijo: dice la leyenda que el alma de la Salle se encuentra rondando por la biblioteca, buscando a algún alumno que pueda llevarse para acompañarlo; cuando de repente Tulio voltea a ver a su grupo de amigos y les dice que les parece investigar si lo que nos está diciendo el maestro es verdad o mentira, entonces los escucha uno de los compañeros que le encanta hacerle bromas a Tulio, hoy por la noche me vestiré de la Salle y asustaré a este tonto. Siendo las 9:00 p.m. el grupo de amigos y Tulio entran a la escuela despistando al vigilante al llegar a la biblioteca empiezan a llamar al alma de la Salle diciendo:



-Si eres San Juan Bautista de la Salle, manifiéstate.



En ese preciso momento sale San Juan Bautista de la Salle, lo cual deja a todos los amigos sorprendidos, hasta que uno de ellos por accidente pisa la vestimenta de la Salle y descubren que la persona que estaba vestida de la Salle era simplemente su compañero de clase.

¡Y colorín Colorado el fantasma de La Salle jamás fue localizado!



LICENCIATURA

La Salle Morelia

El último equófano

Matilda Martínez Arellanes

Hace muchos años, cuando apenas nacían los primeros hombres, Motu supervisaba la llegada de las nuevas almas al mundo, y se aseguraba de que se fueran aquellas que ya habían cumplido su tiempo sobre la Tierra. Motu otorgó la belleza al mar, y la plenitud a las personas, pero también era capaz de llamar a la tormenta y a la nostalgia. Él era un Equófago, un ser encargado del equilibrio, que necesitaba de la belleza y del sufrimiento para existir. Bajo su guardia, nació la humanidad.

Con el paso del tiempo, debido al cansancio y el agotamiento propios de su oficio, Motu comenzó a debilitarse y enfermar. Sabiéndose el único conocedor de su arte, dedicó hasta su último aliento a encontrar un aprendiz, pero nadie tenía la nobleza ni la frialdad para ser un Equófago. Motu murió sin dejar atrás un sustituto.

Mas nada sobrevive mucho tiempo fuera del equilibrio, y lo que sucedió fue que el espíritu de Motu se dividió en mil partes, que se instalaron en las almas mas valientes y nobles del mundo. Así, la humanidad siguió creciendo, y hoy, como herederos de los equófagos, nos corresponde apreciar la belleza y enfrentar el dolor. Tal vez, si lográramos juntar la suficiente cantidad de balance, el siguiente equófago podría nacer por ahí.


LICENCIATURA
La Salle México
Unidad Condesa

Todos juntos, igual a Antonio

Antonio Martínez Hernández

Érase una vez Antonio, un joven estudiante, quien nunca se encontraba satisfecho con nada. Siempre se sentía fracasado, decepcionado y frustrado. Un día, ya no soportaba la energía negativa que iba acumulando y explotó. De esa explosión salieron unos invitados inesperados.

Eran nada más y nada menos, todas las mini-personalidades que integraban la personalidad de Antonio: Antua, imaginativo y soñador; Antuatxz, superficial y quien sigue lo indicado por los estándares sociales; Anthony, reflexivo y melancólico; Tonymous, como la materialización del placer y del deseo; Tracy, el impaciente, irracional y egoísta, con complejo de superioridad; Súper Antua, líder ejemplar y un símbolo de esperanza; San Tony, un sinónimo de fe y trascendencia; y Antuatpost, el infantil, bufón, y comediante.

Antonio se dio cuenta de que, sin el trabajo de cada mini-personalidad, él no existiría. La explosión le hizo ver que no todo es posible en la vida, pero que siempre hay que estar con la frente en alto, y dando siempre lo mejor en todo. Es así como cada mini-personalidad regresó a Antonio, preparadas para todo lo que este por venir en la vida de este.



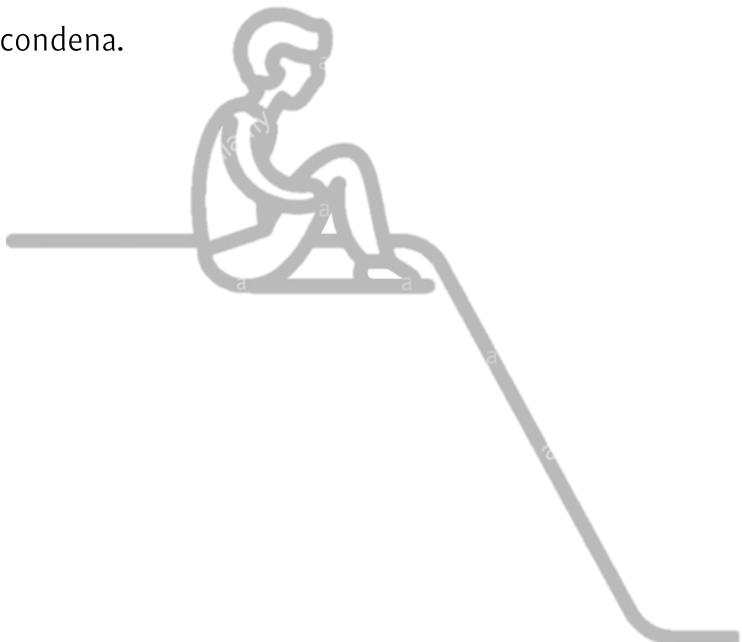
LICENCIATURA

La Salle México
Unidad Condesa

Conejo solitario

América Martínez López

No me asustas cuando te acercas demasiado, lo que pasa es que tu persona convoca muchos aromas de mis hermanos extraviados en tus fauces, inocentes y patéticas bolas de pelo carentes de ingenio, que en hambrienta cueva perdieron la dirección y cayeron ante el engaño, la promesa de un final mejor. No me asustas, ya te conocía, su muerte no fue insípida, la recuerdo en tu aroma, y tus pasos sigilosos mueven con locura mis recuerdos. Jamás dejar la madriguera, mi mantra, mi condena.



LICENCIATURA

De La Salle Bajío

Campus Campestre



La vida después de ti

Déborah Valeria Mendoza Morales



Ella se encontraba sentada en la barda de su azotea, a punto de caer al abismo, porque sus demonios internos le gritaban fuertemente: -¡Salta!, ¡salta!, ¡salta! Sintió como el viento tocaba bruscamente su cara, eran ya las once de la noche. Respiró, limpió sus lágrimas y levantó su mirada hacia el cielo, porque la luz emitida por la luna y las estrellas era tan brillante que obligaba a contemplarlas. Se le escapó una ligera sonrisa, algo que ya no sucedía, por segundos su corazón se llenó de calma. Y es que, ¿Cómo volver a sonreír?



La vida le ha quitado tanto en los últimos meses; la esperanza, la plenitud y su magia. Tiene un inmenso vacío en su alma, a causa de experimentar uno de los dolores más grandes que el ser humano puede sentir... Perdió a su madre y su abuela, ¿Cómo continuar sin ellas? Se pregunta en cada respiro. Esa noche, logró soñarlas, las abrazó una vez más mientras su mamá le decía:



LICENCIATURA

La Salle México
Unidad Condesa

- Hija, es momento de vernos sólo en tus recuerdos. Cuando sale el sol y observas las blancas nubes o la luna y las estrellas, en un arcoíris, o al sentir la lluvia caer, ahí estamos cerca de ti. Tú que puedes, sana tus heridas admirando lo bella que es la vida, en la eternidad nos volveremos a encontrar y no habrá fuerza, ni pandemia que nos separe. Al instante despertó, limpió sus ojos cristalinos y sonrió, en ese momento, renació, tomó fuerza para continuar y brillar de nuevo.



“En memoria de todos los fallecidos, a causa de la pandemia y dedicado a sus seres queridos, que aprenden a continuar después de una gran ausencia”



Durmiendo con la Luna

Eddy Gustavo Morales García

Fue en medio de una noche, tomaba un poco de aire para dormir en soledad, pero esa noche fue diferente... Allí estaba ella: hermosa y resplandeciente. No supe si fue la soledad de aquella noche lo que me hizo notar su presencia, la noche saca sentimientos difíciles de evitar. Me armé de valor y vaya sorpresa: ¡Le gusto! Fue el destino o el universo haciendo de las suyas; aún no lo sé, pero sí de aquella reciprocidad.

Convivimos y dormimos juntas, pero a la mañana siguiente ella no estaba.

Todo el día pensé en si la volvería a ver; llegó otra vez la noche y con ella la ansiedad: ¿Dónde está?, ¿Será que vendrá? Y sí. Ahí estaba, hermosa y resplandeciente. Había conocido otras con resplandor, pero eran fugaces. Ella me hace estable y sentir acompañada; la noche no es tan oscura con ella al lado. Nos frecuentamos unos cuántos días, hasta que la vi apagarse. Pregunté: ¿Cómo estás? No contestó; quedaba menos de un cuarto de su luz. Insistí, ¿Pasa algo?; y ella contestó:

Te mostré mi lado brillante pero no el oscuro. Como todos, yo también tengo un lado que a nadie le gusta. Puede que no me veas en los próximos días, porque necesito un momento conmigo misma, pero aquí estaré como nueva. Así fue, desapareció; para luego regresar y seguir durmiendo conmigo.



LICENCIATURA

La Salle México
Unidad Condesa





Las historias del abuelo

Pedro Antonio Puente Reyes



Hace algunos años perdí contacto con mi abuelo, consumido por la vida adulta.



Mi abuelo siempre decía, "Nunca olviden de dónde vienen, son el fruto de su familia y de sus actos, que sirven de inspiración para su futuro" e inmediatamente comenzaba la aventura que nos adentraba en el pasado familiar, "Hace muchos años había grandes pirámides, donde se adoraban a los grandes dioses que nos proveían de vida", recorriámos la historia nacional, tiempos más simples, mucho trabajo, pero mucho amor.



Revivía a la familia, el cariño y amor de sus padres, abuelos e hijos, la vida dura y provechosa, las grandes aventuras, frases, chistes y anécdotas, los amigos, las fiestas, los rezos y las danzas, las batallas y las guerras libradas por sus antepasados, que sentía como propias, tanto que decía que sus cicatrices eran de esas batallas.

Mi abuelo ya no se encuentra conmigo, recuerdo sus palabras invitándonos a no rendirnos y a dejar huella, e inmortalizarnos para algún día, como él ya lo es ahora, ser parte de Las historias del abuelo.



LICENCIATURA

De La Salle Bajío
Campus Salamanca

Aún en días como hoy

José Manuel Ramírez Gutiérrez

Desde aquel primer día, pasó y pasó el tiempo hasta que, en el peor de los momentos, decidió aceptar sus sentimientos.

Tal era su pesar, pues infinitas veces se decía: *“Tanto tiempo ha pasado desde la última vez que por alguien sentí algo; ¿Qué tanto tiempo más es necesario para sentirme preparado?”*. Más que de estar preparado se tratase, temía el por lastimar o salir lastimado.

Y así un día, una vez surgido este pensar, en consecuencia él mismo, o quizá algo en su interior, respondió: *“Cierto que ahora no es un buen tiempo; bastantes pesares ya hay como para sumarle a ellos sentimientos aquellos. Pero si sólo datos y jerga técnica consumes, ¿Dónde queda aquello que en seres humanos nos convierte?”*.

Y así él continuó, divagando y pensando como de él característico es; sabiendo ahora que aún en días como hoy, de humanos es aceptar sentimientos aquellos, aunque sea una última vez.


LICENCIATURA
La Salle México
Unidad Condesa

El viajero

Oscar Romero Luna

Entre tantos viajes en el tiempo no se había encontrado uno como ese, Oscar estaba impactado, entre tantas dimensiones de viajes en el tiempo a los que él se había aventurado, sabía que parte de esa aventura era el final, así que él sabía lo que le esperaba, a fin de cuentas, era algo inevitable.

Fue por ello mientras que además avanzaba entre las diferentes versiones, dimensiones del espacio tiempo, del que el vivió muchas vidas, rompiendo todas las leyes y debido a los saltos en su línea temporal nunca pudo estar enfocado en lo que debió: En el presente.

Él sabía que estaba confundido, ya que no sabía relámete en que tiempo estaba, buscaba encontrar respuestas, pero lo único que él podía hacer era gritar, buscaba un lugar al cual pertenecer, pero no podía encontrarlo, tuvo muchas oportunidades, pero solo podía pensar que nunca lo encontraría.

Vagando en el abismo, volteaba a atrás a ver el pasado de su vida, mientras en su cabeza se repetía la misma frase “*Valió la pena*”, a fin de cuentas, Oscar vivió una gran aventura, pero solo buscaba regresar, al fin del viaje solo despertó.

LICENCIATURA

La Salle Victoria



Sueño de estrellas

Mara Samira Segura López

Una vez me dijiste que las estrellas también soñaban y que solo ellas podían haber creado un sitio tan bello, tan mágico, como nuestro hogar. Y de nuevo estoy hablando solo, hablo contigo como si alguna vez hubieras existido o como si estuvieras conmigo, dime *¿En verdad fuiste real?* Y si es así *¿Por qué no te recuerdo?*



Floto en mi bote en medio del mar, mi compañero de vida. Ha pasado tanto tiempo que olvide lo que estaba buscando, olvide regresar, y es tan calmado que siento que deje de avanzar, como si el tiempo hubiera sido pausado solo por un momento, solo por un segundo, tal vez las estrellas despertaron. Miro mi reflejo, pero no me reconozco, una parte de mi se ha perdido en el oleaje de sus susurros constantes que llevaron lejos mis más profundos secretos. Quiero volver a casa, pero ni siquiera sé si tengo un hogar, quiero quedarme contigo, pero ni siquiera te puedo encontrar, dime *¿Todavía me escuchas?*



Los destellos del cielo pintan el mar plateado, la luna parece mágica esta noche, y me dejo envolver por la brisa de este perfecto momento, es como aquella vez, y me pregunto *¿Si nado hasta el fondo, llegaré a las estrellas también?* He estado flotando tanto tiempo, sin alcanzarlas que solo tu podrías decirme que hacer.

Lentamente sumerjo mi pie que se une a su reflejo en perfecta sincronía, se siente tan bien, entonces me dejo caer. Es frío, pero tan cálido como el abrazo que tanto estuve esperando, las olas me arrullan mientras me dejo hundir, y sonrío porque ahora te siento más cerca, sonrío porque ya puedo ver las estrellas.



LICENCIATURA

La Salle México
Unidad Condesa



Días de primavera

Daniela Tena Ojeda

Era uno de esos días, donde todo olía a rayos de sol y flores retoñando, uno de esos días que, aunque no tengas nadie alrededor te sientes acompañado por el suave tacto de la primavera. Claro que yo no estaba en soledad, tenía una mano un tanto sudorosa sobre la mía, guiándome a un lugar que prometía ser encantador. Volteó y me sonrió, una sonrisa dice más que mil palabras, le devolví la sonrisa mientras inhalaba profundamente el dulce aroma de las jacarandas que empezaban a inundar la ciudad, realmente amaba demasiado esta temporada del año, por alguna razón todo me parecía más alegre, era nuestro gusto en común, una de las pocas cosas que teníamos en común. Volví de mi nube de pensamientos para darme cuenta que la velocidad de nuestros pasos había cambiado, ahora estábamos corriendo, su mano soltó la mía, sus zancadas cada vez más grandes aumentaban el espacio entre nosotros, intente gritar para exigirle que regresara pero ninguna voz salía de mi garganta, unas cuantas lágrimas brotaron de mis ojos sin explicación alguna, cerré los ojos y cuando los abrí estaba en mi cama, había sido solo un sueño, te extraño...



LICENCIATURA

La Salle Morelia



El mismo color

Rodrigo Verdín Ramos

En una luna llena, en la sabana de Tanzania, se escucha el gentil rosar del viento contra las hojas. Mientras tanto, el pequeño Kibwe, oculto entre los árboles, sale de su escondite para estirar las piernas. Al bajar, cuenta 10 árboles a su derecha y al llegar al río, se sienta en una roca a esperar la visita de su mamá.



Aunque el ser albino limita su vista, Kibwe observa el borroso reflejo de las estrellas en el agua, recordando lo que su mamá le decía.



-¡Nunca salgas en el día!, La voz de su madre retumbaba en su cabeza.



-Tal vez el ser parecido a la luna provocaba la envidia del sol- se respondía.



Él sabía que en su tribu corre el peligro de morir; su gente, creía que las personas color luna eran seres mágicos, por lo que convertían en amuletos sus huesos y usaban su sangre para rituales; así que Kibwe vivía apartado de todos ellos.



Siendo que él no veía a su mamá desde hace 2 lunas llenas, la solitaria espera en medio de la noche se hacía más amena gracias al acompañamiento de la luna, ya que ambos compartían el mismo color.



Kibwe significa bendecido en suajili.

Moringa

Andrea Serna Cano

Tuve que bajar de mi balcón. Al verme sin cubrebocas, la señora pensó que sólo era un acto de liberación, o eso creo, porque me dijo ¡Pronto pasará! Como ante un creyente no hay que dejar de persignarse, retrocedí. Bajé por las escalas tras ella. La seguí hasta la plaza. Quise tomar la mano que no estaba ocupada por su hijo. Luego, esa mano se llenó de moringa y otras hierbas que por aquellos días prometían vida. No era el momento para que el vendedor gritara al otro ¿Quién tiene el jengibre?, no era entonces el momento de profanar el afán por la vida. Después de todo, son las madres de otros las que mueren, las hermanas de otros las que sufren, los padres de otros los que temen por el contagio y otros los que logran hacer el nudo sobre la soga alrededor de la viga y tirar la silla bajo sus pies.



MAESTRÍA
La Salle México
Unidad Condesa



PRIMER LUGAR

La gotita

Norma Liseth Frank Almaraz

Había una vez en la inmensidad del cielo una nube muy grande y dentro de ella existían miles de gotitas de agua que eran sus hijas. Un día una de esas gotitas le dijo a la nube - *Mamá a mí me gustaría estar allá abajo en la tierra y me gustaría ser una hermosa flor-* la nube le respondió -*Hija cuando tú quieras algo debes desearlo con todo tu corazón y hacer lo posible para lograrlo-* la gotita se quedó pensando y al paso del tiempo las gotitas ya tenían que caer en la tierra porque ya era tiempo de lluvia, entonces la nube se empezó a mover mucho, soplaban grandes vientos, se escuchaban truenos y empezaron a caer las gotitas poco a poco una tras otra.



La gotita se aventó y cayó en un jardín, sintió que algo la absorbía y dijo -*¿Dónde estoy?* Le respondió una planta - *Estas dentro de una planta y me da mucho gusto que estés aquí porque debes llegar a la hermosa flor que mañana va a nacer, sigue el camino es por ahí,* la gotita llegó al capullo y se absorbió dándole vida a una hermosa flor. La nube desde el cielo vio a la gotita y le dijo -*Lo lograste hija,* la gotita respondió- *Sí mamá ahora estoy en una hermosa flor, lo logré.*



MAESTRÍA

La Salle México
Unidad Condesa



La experiencia de lo efímero

Julio César Parra Sevilla

Te encuentras recostado sobre la cálida arena de una playa del Mar Caribe; tus pies apenas se alcanzan a mojar por las olas que con cierta elegancia y armonía le ponen sonido al instante que estás viviendo. A tu derecha, puedes ver a una mujer. El color lechoso de su piel y el largo cabello rubio que tiene te permiten asumir que no comparte tu nacionalidad; justo ahora que le has puesto más atención para poder descubrir su beldad, ella ha volteado hacia ti. Su mirada celeste se fijó por un par de segundos en tus ojos madera; su gesto no ha sido cortés, pero te remite a entender la arrogancia que la belleza tiene por naturaleza. En este momento, la fascinación por sentirte alejado de cualquier urbe que te quisiera arrebatar el goce de apreciar tu existencia fusionada con la de nuestra tierra, se apodera con vehemencia de tu mente. Disfrutas todo; te sientes vivo; hasta que te percatas de que la mujer se ha dado un giro de media vuelta y se ha sentado trivialmente a usar un mundano dispositivo táctil.



El encanto humano se encuentra extinto para este momento, pero el otro azul cristalino de la vida que no es el de sus ojos, prevalecerá en ti.



MAESTRÍA

La Salle México
Unidad Condesa



La Salle
Red de Universidades
México